

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. . . . Una peseta
Fuera: semestre. . . . 2'50 »

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año XVI

REDACCION y ADMINISTRACION
Calle Mayor, 32

JACA

Jueves 2 Febrero de 1922

Franqueo
concertado

Toda la correspondencia a nuestro
Administrador

Núm. 794

BENEDICTO XV

Benedicto XV ha muerto. Ayer cerca de las cinco de la tarde se recibía en el Ministerio de Estado y en la Nunciatura la confirmación de esa gran desgracia para todo el mundo cristiano.

La noticia era conocida desde las primeras horas de la mañana por referencias directas de los telegrafistas de servicio en Roma a los de París y por éstos a los de esta Corte.

Jaime della Chiessa convertido en Pontífice ha sido, sin disputa, una de las figuras más preeminentes de la Iglesia, a pesar de su breve Pontificado.

Durante él supo acrecentar la fuerza moral del Papado, extendiendo su influencia a los lugares más apartados del mundo; mantuvo una sabia política conciliadora y prudente, en los más graves momentos de la conflagración universal y logró ver restablecidas las relaciones diplomáticas y oficiales entre el Vaticano y Francia.

De la gran influencia moral que alcanzó la política de Benedicto XV pueden dar idea la creación en Roma de Legaciones inglesa, turca y de otros países no católicos durante la guerra; el homenaje que se le tributó por los turcos de Constantinopla y hasta el reconocimiento, por parte de Abd-el-Krim, de su elevada misión, con motivo de la situación de nuestros prisioneros de Annual y de Aydir.

El Papa muerto no deja en pos de sí más que elogios y bendiciones de todos los pueblos de la tierra. Hombre de su tiempo, espíritu elevado, corazón bueno, tuvo como grandes Maestros a aquel excelso León XIII y a aquel gran diplomático el Cardenal Rampolla, a quien el veto de Austria impidió sentar en el Solio Pontificio.

Su obra, acaso la obra en que había puesto más empeño, queda interrumpida por su prematuro fallecimiento. De no ocurrir tan pronto quizá nuestra generación hubiese visto con júbilo la unión de todas las Iglesias cristianas.

Los trabajos en tal sentido con la cismática griega iban adelantados y ojalá pueda darles cima el nuevo sucesor de San Pedro.

¿Quién será el designado como

tal? Aventura no parece cuanto se diga en tal sentido. El Cardenal Gasparri, en el anterior Cónclave, tuvo bastantes votos para ceñir la tiara, que fué a ceñir las sienas de Santiago della Chiessa, uno de los más modernos miembros del Sacro Colegio, pues apenas llevaba cuatro meses vistiendo la púrpura cardenalicia.

Para España la muerte de Benedicto XV representa una pérdida irreparable, pues su amor a nuestro país era grande, desde que estuvo en la Nunciatura de Madrid con Rampolla.

Todavía los recordamos, cuando en nuestros años mozos, primero en esta Corte y meses después en un encantador pueblecito gallego tuvimos la honra de ser presentados a ambos y de sentarnos con ellos en la misma mesa.

¿Quién nos iba a decir entonces que el uno y el otro estaban reservados para tan grandes destinos!

La interrupción de relaciones entre el Vaticano y el Gobierno presidido por Canalejas, hizo pensar en la sustitución del entonces Nuncio Monseñor Vico y en el Vaticano sonó el nombre de Monseñor della Chiessa, por su espíritu conciliador, para la representación de la Santa Sede en España.

Sin duda, la elevación del último al Cardenalato fué la causa de que no viniera a Madrid y acaso de su exaltación a la Cátedra de San Pedro, a la muerte del bondadosísimo Pío X.

Quiera el Cielo reservar un lugar preeminente al gran Benedicto XV e iluminar al Sacro Colegio para la designación del que ha de sucederle en el gobierno de la Iglesia!

B. LOIS

Madrid, 23 Enero de 1922.

El precedente artículo fué escrito para el número anterior, pero pese al celo y diligencia de nuestro redactor en la Corte se recibió con 24 horas de retraso

Apuntes para LA UNIÓN

ELECCIÓN DE LOS ROMANOS PONTÍFICES

Entre las muchas Constituciones Apostólicas con que en el transcurso de los siglos los RR. Ponti-

fices procuraron garantizar la libertad en la elección de los Papas, fijando las normas concretas que en tales casos han de seguir escrupulosamente los PP. Cardenales, bien puede clasificarse de primaria la de Gregorio XV «Aeterni Patris», que desde 1621 ha regulado, con ligeras modificaciones posteriores, cuanto se refiere al Cónclave y elección del Sucesor de San Pedro, hasta nuestros días.

Hoy la C. «Vacante Sede Apostolica» del 25 de Diciembre de 1904 abroga todas las anteriores si se exceptúa la «Commissio No bis» del mismo año, referente a la Exclusiva o Veto, y la «Praedecessores Nostri» de León XIII. En ella determina Pío X la potestad del S. Colegio en la vacante de la Santa Sede, trata de las Congregaciones de los Cardenales durante la vacante y de sus facultades, de las exequias del Pontífice difunto y de la elección del nuevo.

Para que los lectores de LA UNIÓN se den cuenta de los detalles a que desciende, condensaremos brevemente lo que en ella se lee bajo el título II de *electione R. Pontificis*.

Todos y solos los Cardenales, desde el momento de su creación en el Consistorio, tienen el derecho y deber en virtud de santa obediencia, de acudir al lugar designado para la elección de Pontífice, para lo cual son convocados por el Cardenal Decano, tan pronto como vaca la Sede Apostólica.

Todo Cardenal puede llevar consigo a dos sirvientes; clérigos o legos, pero no parientes o afines en primero o segundo grado, llamados conclavistas, de cuya moralidad han de enterarse los Cardenales, antes de entrar en el Cónclave.

Terminados los novendiales de sufragios por el Pontífice difunto, y reunido el S. Colegio en la Basílica Vaticana, el Decano celebra la Misa de Espíritu Santo, y un Prelado lee al fin la oración *pro eligendo Pontifice*. Al terminar, o por la tarde del mismo día, se hace procesionalmente la entrada en el Cónclave, y leídos los documentos prescritos, y prestados los debidos juramentos, se cierran las puertas por dentro y por fuera, cuyas llaves guardan el Camarlengo, el Maestro de Ceremonias y Prelados custodios del Cónclave. Inmedia-

tamente los tres Cardenales Decanos de cada orden con el Camarlengo y Maestro de Ceremonias, recorren con hachas encendidas todos los rincones y ángulos del Cónclave, para que nadie pueda allí ocultarse, si no tiene derecho a estar dentro como Conclavista.

Cerrado el Cónclave, nadie puede ser admitido a hablar con los conclavistas, sino es en presencia de los Prelados custodios, ni pueden cambiarse cartas, periódicos, etc. Los Cardenales, además, deben guardar tal secreto respecto a cuanto se relacione con la elección del Pontífice, que su violación, aún con sus familiares conclavistas, está penada con excomunión. Este dato demuestra la fe que merecen tantos infundios como la Prensa propala en estos días con relación a la elección del Papa.

La elección necesariamente se ha de hacer bajo una de estas tres formas, *por inspiración*, *por compromiso* o *por escrutinio*. Como esta última suele ser la llevada a la práctica, de ella sola nos ocuparemos.

Antes del escrutinio, los Maestros de Ceremonias preparan las cédulas para la votación, que de no ir impresas deben estar escritas por una sola mano, y dan varias a cada Cardenal. Es muy curiosa la forma y modo de sellar estas cédulas, pero esta breve reseña no puede extenderse a describirlos. Se eligen después, por suerte, las comisiones de tres *Escrutadores*, tres *Enfermeros* y *Reconocedores*, y antes que los Cardenales tienen las cédulas, deben abandonar la capilla donde se celebra la elección, los Maestros de Ceremonias y Secretario del S. Colegio, haciendo siempre de portero el Cardenal Diácono más moderno. Las cédulas, después de escritas por cada uno de los Cardenales, las pliegan y sellan con cera encarnada, pero el sello debe ser sencillo y distinto del ordinario.

Preparadas las papeletas o cédulas, cada Padre Cardenal, toma la suya con el índice y pulgar, y con la mano en alto, se acerca al altar donde están los Escrutadores, se arrodilla, ora brevemente y pronuncia el juramento «de elegir al que cree en Dios debe ser elegido». Entonces, sobre la patena, que cubre un gran caliz en el centro del altar, deposita su cédula,

y por la patena la hace deslizar a la copa del cáliz, y torna a su sitio. Si algún Cardenal, por enfermedad, no pudiera llegar hasta el altar, entregaría la cédula a uno de los Escrutadores, quien haría en todo las veces del enfermo, omitido el juramento. Pero si el enfermo no pudiera salir de su celda, los tres Enfermeros, con una urna cerrada por los Escrutadores, acuden a la habitación del paciente, reciben en la urna la cédula, (si la dolencia fuera tal que impidiera incluso el escribirla, puede hacerlo uno de los Enfermeros o un clérigo, pero con pena de excomunión si descubre el secreto) y vuelven a la Capilla, donde los Escrutadores reciben y numeran las cédulas de los enfermos, y después de introducir las en el cáliz, lo agitan y dan vueltas para que en él se mezclen y confundan todas, de modo que al contarlas el último de los Escrutadores e ir las depositando en otro cáliz, nadie pueda distinguirlas teniendo en cuenta el orden con que fueron depositadas. Si en el recuento las cédulas no responden al número de Cardenales se queman todas y se procede a nueva votación.

Al punto se procede a la publicación del escrutinio, en la forma siguiente. El primer Escrutador coge una por una las cédulas, las desdobra sin romper los sellos, y las va entregando al segundo, quien a su vez las da al tercero para que lea el nombre del elegido a fin de que todos los electores puedan anotar los sufragios en una hoja impresa. Leídas las cédulas, el último Escrutador las cose con hilo al efecto preparado, a fin de que no se pierda ninguna, y las introduce en otro cáliz vacío.

En todos los escrutinios los Escrutadores hacen el recuento de votos; si las dos terceras partes no han recaído en una misma persona, *no hay Papa* en aquel escrutinio. Si resultasen las dos terceras partes de votos en favor de uno, el elegido manifestará el sello que usó, para conocer y abrir su cédula en la parte sellada donde consta el nombre del elector, puesto que la elección sería nula, si se hubiese votado así mismo, por falta de un voto.

Para que conste si los Escrutadores han obrado, o no, con fidelidad, los Reconocedores deben examinar detenidamente las cédulas y listas de sufragios.

Sólo dos escrutinios se celebran cada día, que dan comienzo, mañana y tarde, con las preces litúrgicas, y para cada uno de ellos se eligen las comisiones antes dichas. Con todo, si al computar los votos de un escrutinio no resulta elegido Papa, se concede un nuevo escrutinio en aquella misma sesión, sin necesidad de nueva elección de comisiones, reforma introducida por Pío X en sustitución del anti-

guo derecho de acceso. Al fin de cada escrutinio se queman las cédulas o papeletas por los Escrutadores ayudados de los Maestros de Ceremonias.

El Decano del S. Colegio pide la aceptación al elegido, a quien, en caso preciso, se concede un plazo prudencial para que mejor resuelva.

Tan pronto como el elegido preste su asentimiento es verdadero Papa, con la plenitud de la potestad del Vicario de Cristo en la tierra, y el Cardenal Diacono más antiguo anuncia su elección al pueblo congregado en la plaza de S. Pedro, así como también corona al nuevo Pontífice en la solemne ceremonia religiosa, que sirve como de entronización al Supremo Jerarca de la Iglesia en la Sede Romana.

En el presente duelo del orbe católico, terminados ya los funerales por el alma del inmortal Benedicto XV, hoy, festividad de la Purificación de N. Señora, en la Capilla Paulina, según ha hecho público la Secretaría del S. Colegio, se habrá celebrado la Misa de Espíritu Santo, con la oración de eligiendo Pontífice. Por la tarde entrarán los Cardenales en el Cónclave, y mañana, tres de Febrero, celebrarán, según el ritual descrito, el primer escrutinio, suponiendo que no sea la elección ni por inspiración ni por compromisario, casos rarísimos sobre todo en la época moderna.

Roguemos, pues, al Dios Omnipotente para que su inmensa piedad, como reza la Iglesia en las preces de la Misa, nos conceda un Pontífice que con sus virtudes sea ejemplo de todo cristiano, instruya con celestial doctrina al pueblo fiel, y, como experto piloto, conduzca la navicilla de Pedro al puerto seguro, salvando con felicidad las borrascas cada día mayores, que levantan las pasiones del mundo.

G. F. B.

DESDE MADRID

Impresiones

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL)

El cónclave conservador eligió su Papa. Y el elegido, a modo de Enciclica, pronunció un discurso que dejó fríos y estupefactos a los partidarios.

Realmente, la oración del Pontífice dejó mucho que desear. Indudablemente las categorías descienden.

Y acaso eso, y acaso también porque el Sr. Sánchez Guerra, como el Sr. Maura, no es de abolengo o de cepa conservadora, su autoridad no es lo suficientemente acatada.

El cisma parece próximo a surgir. Basta leer «El Financiero» que suele reflejar inspiraciones del Sr. Sánchez de Toca, para convencerse de ello.

Dentro del campo conservador hay para el nuevo ungido Jefe muchos Sánchez de Toca, que no se avienen a se-

avienen mal a reconocer en el presidente del Congreso la máxima autoridad.

Hasta se asegura que la propia sesuda «Epoca» se halla en trance de evolución hacia Maura, poco satisfecha, al parecer, de la nueva disciplina.

Y el cisma se extiende. Hay que oír a muchos de los conservadores, para quienes hubiera sido preferible elevar sobre el pavés incluso a un personaje de segunda fila, siempre que su procedencia fuera de tradicional conservadurismo, antes que recurrir a un advenedizo, por mucha autoridad que éste goce.

Quizá la próxima etapa parlamentaria sirva para afianzar la autoridad del Sr. Sánchez Guerra. Si no fuese así podría estar muy en peligro su jefatura, puesta ya en tela de juicio por elementos de valía.

Todo ello indica que los conservadores no pueden echar en cara a los liberales su falta de cohesión, pues el mal cunde y el atonismo político alcanza cada día mayores proporciones, haciendo imposible la estabilidad de los Gobiernos.

¿Representa eso una transición para conducirnos a transformaciones más bondas de los partidos?

El tiempo lo dirá. Hoy por hoy, aunque otra cosa quiera aparentarse, no existen dogmas estrechos. Por el contrario, la ideología parece ensancharse, buscando grandes concentraciones ideológicas y de ahí que no se hable o se hable cada vez menos de liberales y conservadores para dejar paso a las denominaciones más amplias de izquierdas y derechas, que acaso traigan, como consecuencia fatal, un órgano Centro, que recoja estados intermedios de opinión, evitando posibles y peligrosos choques.

Lo cierto es que, por el momento, la disciplina está muy relajada y cada cual y a pesar de los motes políticos suelen verse, especialmente en época de elecciones, contubernios verdaderamente absurdos y que prueban que muchas gentes se hallan fuera de su órbita.

De ahí que dirija un grupo llamado de izquierda liberal el Sr. Alba, que procede del campo conservador y se encuentran en el primer puesto de dos fracciones de derecha los señores Maura y Sánchez Guerra, que evolucionaron desde el liberalismo histórico, sin que ello sea negar que el mudar es de sabios.

Con todo eso, el actual Gobierno va consiguiendo consolidarse, que no es poco, dadas las circunstancias y a pesar del desastre financiero que nos prepara este señor Cambó, venido al Poder para entristecernos la vida y poner los artículos de primera necesidad por las nubes.

Después de leída toda la prosa de su larga nota de estos días, no habrá, de seguro, español que no se echase a temblar, no solo por el pesimismo que revela, sino porque en ella no se ve la solución para enjugar el déficit, con lo cual se demostrará que, con todo el talento que se reconoce al Sr. Cambó, como Ministro de Hacienda es solo un arbitrista más o quizá peor que los demás.

¿Será esa una manera de ensayar la destrucción del Estado español para construir el imperio ibérico alrededor de Barcelona? Hasta ahora de su labor no hemos podido apreciar otra cosa que su deseo de favorecer a determinada parte de la industria catalana por medio de un proteccionismo rabioso que es el dogal que ahogará el resto de la riqueza del país, si las Cortes no ponen oportuno remedio, que creemos no pondrán.

Y decimos esto porque los partidos interesados en la sucesión política solo se cuidan de que salgan adelante los proyectos que han de permitirles aceptar la herencia, una vez legalizada la

situación económica y aclarado el horizonte.

Un factor que no hay que olvidar en la marcha de la vida política española, en estos momentos, es el internacional, preñado para nosotros de peligros enormes y, que ha de influir en el desenvolvimiento de futuros acontecimientos.

La campaña insidiosa que vienen haciendo, de una parte la prensa y los hombres directivos de Francia contra nosotros en la cuestión de Marruecos, y, de otra la próxima reunión de la Conferencia de Génova son cosas para hacer meditar a nuestros hombres públicos, puesto su pensamiento en los altos intereses y destinos de España.

No se trata de minucias de orden interior sino de nuestra propia defensa como Nación con todas las garantías de independencia internacional que nos son necesarias.

En este punto no puede hacerse la ofensa a nuestros hombres de Estado de suponerles remisos en el cumplimiento de su deber, porque ello llevaría aparejada la nota de traición, que ningún español, que se precie de serlo, merece. Pero conviene estar alerta y que la opinión se ponga sobre aviso para que la unanimidad sea absoluta en asuntos de tanta monta y nuestros Gobiernos se hallen asistidos en sus negociaciones por la máxima autoridad, a la que habría también de contribuir, de modo poderoso, una actividad mayor en nuestras acciones militar y diplomática en la zona de nuestro Protectorado marroquí.

El Gobierno que, forzosamente, tiene que ser el ponente en tales materias sabrá lo que ha de hacer, por lo mismo que le alcanza de modo más cercano y directo la responsabilidad, y estamos seguros de que no ha de escatimar nada que tienda a la defensa de los sagrados derechos de España que le están encomendados.

B. Lois.

30 de Enero de 1922.

Curioseando

Martes, 24 de enero

No nos seducen los temas cómicos. De otro modo, escribiríamos un sainete ejemplar e irrerepresentable, con este título: «La embriaguez y la política».

Todas las noches, vemos en la glerieta de Atocha, a un beodo que, desafortunadamente, sustenta—¡el que es todo oscilación!—un sistema sólido y completo de reconstitución nacional.

Votaríamos porque ese orador fuese al Parlamento; pero—¡ay!—tememos que, cuando recobre la serenidad, se convertirá en uno de tantos ciudadanos indiferentes...

(Ya sólo a algún iluminado preocupen los problemas nacionales. A algún iluminado... y a multitud de mercaderes y ambiciosos.)

Miércoles, 25

Leemos hoy una carta interesante. La escribe, en Ben-Karrich, José Blasco, sargento muy culto del 21 de línea. Uno de los párrafos de la carta será la mejor nota del día. Dice así:

«También el día 16 se cubrió de gloria el Batallón, especialmente nuestro amigo Villuendas, en la posición de Amadis en Beni-Aró; y fué en la siguiente forma: Al verificar la descubierta treinta y dos soldados al mando de dicho sargento, les tiraron una descarga desde unas rocas próximas que nos causó la muerte de cuatro soldados y tres heridos, todos a sus inmediaciones; pero lejos de asustarse los demás, se arrojaron como leones logrando hacer huir a los que atacaban,

no sin causarles bastantes muertos y ocho prisioneros. Entre los primeros recogidos, figura el hijo del Kaid de Anyera, famoso jefe rebelde, quien vestía un rico traje de seda, llevando gümia de oro y prismáticos como un oficial. Todo esto fué presenciado desde Ayala por el coronel Serrano, jefe de la columna volante, quien abrazó al sargento, diciéndole que tenía muy buenos antecedentes de él, pero jamás pudo creer que repeliara una agresión de este género con tanto valor, ya que el enemigo le triplicaba en fuerzas.

Debíamos hacer patente el hecho heroico, narrado con tan encantadora sencillez.

Ya está cumplido nuestro deber. No más palabras, ni aun de elogio. Comentar sería obscurer.

Jueves, 26

Hoy apareció el primer número de un semanario titulado: *Gutiérrez*.

Leyendo ese semanario, nos planteamos este problema: ¿Son ciertos periódicos—como otros productos, literarios y teatrales—los que originan el actual nivel de cultura nacional, o es el actual nivel de cultura nacional el que origina la aparición de estos periódicos, libros y comedia?

En el primer caso, los autores de tal bazofia, son necios; en el segundo, son, además, cobardes.

Viernes, 27

"Conflicto estudiantil en..."
¡Bah! En todo caso, no será "un conflicto"; será un ensayo de conflicto.

Los turbulentos adolescentes de hoy saben que la vida moderna exige, a diario, una efervescencia... Ellos—poco dados a ordenar su vida privada, fecundándola con el estudio y la meditación—creen desordenar la vida pública lanzando al viento eso tan vano, síntesis actual de lo que se suele llamar valor cívico, eso tan inútil y necio que se llama una protesta.

Más tarde, estos jóvenes protestarán por motivos más subterfucos y originarán conflictos menos ruidosos, pero más de lamentar. Es ya estado normal el estado de protesta y de indisciplina, y claro es que ellos harán honor a su época siendo indisciplinados y protestantes. Pero, la más inofensiva indisciplina, es la escolar... Por eso, estos conflictos no llegan a serlo. Sólo son ensayos.

Sábado, 28

Los gaceteros echan a volar su fantasía, buscando sustituto al llorado Pontífice Benedicto XV. ¿Pensáis que apoyan sus vagas conjeturas en razones de sabiduría o santidad? ¿Pensáis que hablan de las virtudes y obras relevantes de los candidatos? No. Hablan de las ideas "avanzadas", de uno, de la política contemporánea de otro... Este es de ideas conservadoras; aquel de ideas liberales... Este es apoyado por Juan; aquel, por Diego...

Esos pobres gaceteros nos dan un anticipo de la amena y original prosa electorera que han de exhumar en las próximas jeraadas... Se acerca la elección de concejales, y ellos confunden lastimosamente al Vaticano con la Casa Ayuntamiento, al Cónclave con una cochipanda de caciques!

Domingo, 29

Nos presentan hoy a un hombre y nos dicen de él:—Es ingeniosísimo. Se pasa con él muy buen rato. Es muy ocurrente...

Entonces—pensamos—es bueno ser amigos de ese hombre, sólo durante ese rato. Seguramente será después insostenible. Así un clown, cuando el público cesa de reír, al cesar las gra-

cias... Para la amistad, son esos hombres lo que ciertas mujeres para el amor.

Lunes, 30

Grave, gravísimo problema el de la Hacienda nacional.

Este es un pueblo donde a diario se recuerdan las páginas—invariablemente de oro—de la Historia; pocas veces se recuerdan las de la Geografía; nunca las de la... Aritmética. ¡Y hoy es la principal asignatura!

Loable es aprender la Historia y más loable recordarla y heroico y santo continuarla; pero será estéril su estudio y recuerdo, baldíos todos los heroísmos, si, a la par, no se cultiva la Geografía y—¡doloroso es decirlo!—la Aritmética. Los pueblos modernos fundan ya en una bien administrada Caja los cimientos de la Historia de hoy y de mañana... ¡El espíritu no basta!

España desparramó el candal, olvidó la Aritmética, la Geografía—hermana de la Historia—y... recordó frecuentemente al Cid. Precisamente se estaba glorificando al Cid, cuando en Arenal...

RIQUET

Los ilustres viajeros

Abrumados por el peso de hondas preocupaciones, salieron por diversas rutas de mar y tierra, los cardenales de los diversos países católicos, para confluír en la ciudad eterna, en Roma, metrópoli del Cristianismo.

No son viajeros vulgares, con el espíritu alegre de turistas. No van a la antigua capital de los Césares, que tantos recuerdos históricos y tan bellos monumentos guarda, en busca de artísticas emociones. Y ni siquiera les guía en su penoso viaje, como Principes que son de la Iglesia, el natural deseo de recibir emociones santas y divinas allí, junto a la cuna ensangrentada en que se meció la edad infantil del Principado. Su misión esta vez es otra muy distinta, más delicada, más grande y llena de dificultades: ¡El alto sitio que ocuparon los Papas, desde San Pedro, ha quedado vacío. Sin timonero, la mística nave. La grey, sin Pastor, sin guía, el directorio de las conciencias satólicas del mundo. Sin latidos, el bondadoso corazón que, desde el Vaticano, alentaba todas las misericordias, todas las compasiones, los tiernos y puros amores que informan la vida del Cristianismo!

Y ellos, los ilustres viajeros, en unión de los Cardenales italianos, han de proveer, en una sola persona, la vacante de tan difíciles y santos ministerios.

De las prerrogativas de la Púrpura, ésta es la más excelsa, la de elegir Pontífice. Ninguna asamblea electoral sobre la tierra tiene la transcendencia del Cónclave que elige Vicario de Jesucristo. Jefe supremo de la Iglesia. Primado de honor y de jurisdicción sobre toda la cristiandad, Doctor infalible en las cuestiones de Fe divina. Intermediario visible entre Dios y los hombres.

Cuanto mayores son las facultades espirituales del Papa, resaltan más la dignidad y preeminencia de los que tienen voto para elegirlo y las gravísimas responsabilidades de la elección. Las manos cardenalicias tiemblan seguramente al llevar la papeleta a la urna. Un desacierto puede ocasionar infinitos males a la iglesia de Dios. Necesitan los insignes purpurados todo su celo y es poca la más expedita libertad para elegir dignamente. Anterior contra su libertad en la elección

pareció horrendo sacrilegio y, sin embargo, en torno al Solio Santo merodean ya, como águilas rapaces, las ambiciones y odiosas de poderes extraños.

Los mismos que suelen embarazar y obstaculizar la acción mediadora del Papa en los conflictos internacionales... los mismos que no quieren que salga del Vaticano la blanca palomita que, elevándose sobre todos los odios y miserias, lleva en su pico la oliva de la paz a las conferencias internacionales, esos mismos son tal vez los que más intrigan a la hora de elegir Sumo Pontífice. Si es cierto, como dice la Prensa de estos días, que existen intrigas y pasiones extrañas, estemos seguros que no triunfarán. La divina Providencia, solista en las cosas pequeñas, no estará ausente en el hecho transcendental de la elección. De modo especial velará sobre el Cónclave para que prevalezcan los intereses de Dios y de la Iglesia. Y así, los ilustres viajeros, preocupados a la ida, retornarán a sus Sedes, tranquila la conciencia, satisfechos del deber cumplido.

Coll—Enero—1922

ADELIO.

De elecciones

Después de tanta reunión, de los cabildos interminables, del tejer y destejer de la semana última el domingo tuvo para los electores una sorpresa graciosa. Sonaron las doce sin que uno de los candidatos empeñados en la lucha presentara sus documentos ante la Junta municipal del Censo y resultaron elegidos por el artículo 29, los cuatro aspirantes presentados por el Distrito de la Misericordia, precisamente el colegio de más discusiones y más lucha. Esta ha quedado limitada al distrito de la ciudad y reconcentradas allí todas las fuerzas, la jornada será dura y movida.

Por el colegio de la Misericordia resultaron elegidos concejales por el artículo 29 D. Antonio Villacampa, y D. Santiago Bueno, republicanos; y D. José Navasa y D. Francisco Cajal, independientes.

En el de la ciudad luchan D. José María Campo, D. Feliciano Lacasa y D. Antonio Morer, liberales, D. Isidro Callaved, D. Leonardo Bandrés y D. Ramón Mairal, republicanos.

Varios entusiastas jaqueses nos visitaron ayer para notificarnos, con ruego de que se haga público, que un buen número de amigos de D. Pablo Pueyo Oliver, han decidido presentarlo en la elección para concejales, con carácter puramente independiente y desligados en absoluto de toda significación y compromiso políticos.

Gacetillas

Llueve; llueve, suave, dulcemente con insistencia que lleva al ánimo de los agricultores optimismos y esperanzas. El agua de ahora es fecunda y prometedora de ótimos frutos; tiene además la ventaja—si al refrán nos atenemos—de echar al invierno «fora» pues a lágrima viva «plora», la Candelera, agigantando el cuadal de ríos y afluentes que se despeñan embarracados desde las crestas del Pirineo.

Ayer fué día de jolgorio en las calles ciudadanas. Los soldados de la quinta del 18, afectos a las distintas

unidades de nuestra guarnición, dieron rienda suelta a las alegrías del licenciamiento inspiradas en sus ansias fervientes de volver a la tierra para abrazar a la madre y... si se deja a la novia. Hoy parten los soldados para sus casas; ellos se llevan recuerdos imborrables de la vida de cuartel no tan áspera ni tan dura como la soñaran cuando bisoños y aquí dejan impresiones gratas de su juventud y su corrección. Que la suerte les acompañe.

Se asegura que muy pronto aparecerá una disposición en la *Gaceta* aumentando a 25 céntimos el franqueto de las cartas para el interior de la Península. Los proyectos del Gobierno son duramente combatidos por la prensa que coincide en que será de efectos contrarios puesto que se restringirá mucho la correspondencia.

A la temprana edad de siete meses subió días pasados a la Gloria el niño Ramón Martínez Oliván hijo de nuestro convecino y buen amigo D. Ladislao Martínez a quien así como a su esposa doña Lucía Oliván significamos nuestro pésame por la desgracia que les aflige.

Van llegando los soldados licenciados del Ejército de Africa, hijos de esta comarca. Entre otros varios, ayer tuvimos el gusto de saludar a nuestro considerado amigo D. Manuel Pantoja, hermano del Director del Banco de Aragón, sucursal de Jaca. A todos damos cordial bienvenida, deseando encuentren junto a los suyos muchas satisfacciones y una justa compensación a los sinsabores sufridos en aquellas tierras africanas.

Cumpliendo uno de los preceptos de sus Estatutos, el lunes último celebró su junta general ordinaria, la popular Sociedad Mútua Electra Jaquesa con asistencia de crecido número de accionistas que con agrado se enteraron del resultado del ejercicio económico de 1921, cuyo balance arroja beneficios tales que han permitido atender a la amortización de obligaciones, beneficiar a los socios en el precio de la luz y destinar un cinco por ciento de dividendo activo a las acciones.

Los rendidos salieron muy satisfechos del resultado obtenido e igualmente complacidos de las minuciosas explicaciones dadas por la Directiva sobre orientación del negocio, con tendido de redes a nuevos pueblos y otros detalles que confirman la marcha próspera de la Mútua. Corroborando cesar en el cargo de Secretario a D. Santiago Lardiés, por aclamación fué reelegido para el nuevo cuatrienio a pesar de sus protestas de querer cesar en el mismo.

El viernes último falleció, a los 87 años de edad, D. Julián Poquera Lasierra, muy considerado en esta ciudad, donde contaba con grandes arraigos. Fué alcalde de esta ciudad. Descanse en paz y reciban sus sobrinos nuestro sentido pésame.

También ha fallecido en Hostalrich, a donde se trasladó con su familia hace poco más de un año, D. Carlos Rodríguez, que en su cargo de auxiliar de Artillería, que prestó en esta plaza por espacio de muchos años se granjeó amigos y simpatías. Significamos a su viuda e hijos, entre los que se cuentan D. Alfonso, establecido en esta ciudad, nuestro pésame sentido, deseándoles resignación por la pérdida que tienen.

Botones: se necesita en el Hotel La Paz
Tip. Vda. de B. Abad, Mayor, 32.—Jaca

Almacenes de San Pedro

JACA

FIN DE TEMPORADA

Baja de 10 por 100 hasta fin de Febrero en los artículos siguientes:

Pañería de color y negra para trajes de caballero, paños, pañetes y lanería de invierno para vestidos de señora, alfombras, chalecos y gerseys de punto, tapabocas y bufandas, mantas de lana, mantas de algodón, toquillas, nubes de lana y abrigos confeccionados para caballero y niño.

Mantones, abrigos y gerseys para señora y niña y camisas de franela para caballero

LOS SABADOS VENTA DE RETALES

LOS MIERCOLES SORPRESAS

Jaca 31 de Enero de 1922.

ECONOMÍA COMODIDAD LIMPIEZA
COCINAS ECONOMICAS DE LA ACREDITADA
FABRICA **IZUZQUIZA**

Gran surtido en tamaños para el empleo de distintos combustibles.

La Jacetana **JUAN LACOSA Y HERMANO** Mayor, 17 Jaca

LA ARGENTINA

Ultramarinos Mayor, 8

Angel Aspiroz comunica a su distinguida clientela y al público en general, que a partir de la fecha ha rebajado considerablemente los precios de los artículos del ramo como podrán comprobar por algunos precios que a continuación detallo.

- Azúcar granito, 1.ª, a 1'40 kilo.
- Café Cafeto, en paquetes, a 6'50 kilo.
- Garbanzos buena cocción, a 0'90 kilo.
- Garbanzos superiores, a 1'10 kilo.
- Las clases restantes precios convencionales.
- Pastas para sopa, todas sus formas, a una peseta kilo.
- Fideos a 0'95 kilo.
- Arroz bomba superior, a una peseta kilo.
- Arroz común, a 0'75 kilo.
- Tomate natural, 1.ª, lata de 12 centímetros, nuevo, 0'50.
- Jabón 1.ª superior, a 1'50 kilo.
- Leche condensada, marca "La Lechera", lata 1'70.
- Alubias blancas, León, superiores, a una peseta kilo.
- Sémola superior, a 1'10 kilo.

JACA, ENERO DE 1922

BANCO DE ARAGON ZARAGOZA

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

SUGURSALES: ALCAÑIZ, BARBASTRO, CALATAYUD, EJEA DE LOS CABALLEROS, HUESCA, JACA, TERUEL, TARAZONA, TORTOSA, SORIA, CASPE y DAROCA

- CUENTAS CORRIENTES e imposiciones con interés.
- CAJA DE AHORROS: 3 por 100 de interés y premios por sorteos; para estimular el ahorro.
- DESCUENTO COMERCIAL 6 y medio por 100, préstamos, cuentas de crédito.
- COMPRA-VENTA de valores y órdenes de Bolsa.
- CAMBIO DE ORO y moneda extranjera.
- ALQUILER DE CAJAS DE SEGURIDAD, precios muy módicos, para guardar alhajas y documentos.
- Representación del Banco Hipotecario de España.

ANÍS ARAGÓN

ANÍS PEDRO SAPUTO

ALMACENES EN

JACA TARDIENTA BARBASTRO
Mayor, 4 Barrio Estación Muro, 1

SE ARRIENDAN locales en planta baja y bodegas. Para tratar en el comercio "El Sol".

TARJETAS de visita, impresos comerciales a una o varias tintas con prontitud y economía, en esta imprenta, Mayor, 82.